

El método Yamaha *ClassBand* en el aula de Música. Una experiencia en E.S.O. en la Comunidad de Madrid

The Yamaha *ClassBand* approach in the Music classroom. An experience in Secondary Education in Madrid

Alfonso González Serra*
Luis Ponce de León Barranco**

Recibido: 22-05-2017
Aceptado: 11-09-2017

Resumen

El método Yamaha *ClassBand* es un sistema de enseñanza musical novedoso en España mediante el cual los alumnos aprenden a través de la práctica instrumental, formando una banda entre todos los miembros del grupo-clase. Nuestro propósito fue conocer una experiencia concreta del método en un centro de la Comunidad de Madrid, el IES Las Rozas 1. Estamos ante una experiencia que tiene como objetivos favorecer un aprendizaje musical significativo, la motivación intrínseca y el aprendizaje cooperativo. Nos acercamos a las particularidades del método, las fases de trabajo, y evaluamos sus ventajas más significativas, así como algunos de los retos que supone para los docentes. Uno de los riesgos existentes al adoptar el método *ClassBand* es el de prestar una atención exclusiva a aspectos interpretativos en la asignatura de música, así como hacer depender a los alumnos de la asociación vista-digitación sin una suficiente participación del oído musical. Reflejamos también las sugerencias de mejora planteadas por alumnos que han experimentado el método. La demanda de más horas lectivas semanales dedicadas a la asignatura de Música es la propuesta más frecuente entre estos estudiantes.

Palabras clave:

Yamaha *ClassBand*, educación musical, interpretación, banda, Educación Secundaria Obligatoria

Abstract

Yamaha *ClassBand* is a novel teaching approach in Spain by which students learn music through instrumental performance, all class members becoming a band. Our aim was to study how this music teaching method was implemented in a specific high school in Madrid, IES Las Rozas 1. Some of the aims of the method are to foster significant learning, intrinsic motivation and cooperative learning. We analysed the particularities of the approach, the phases it entails, and some of the challenges that the teachers face. One of the risks when adopting the method is dedicating exclusive attention to performing issues, or making students depend on sight-fingering associations without a sufficient participation of the musical ear. We also reflect suggestions for improvement expressed by students that experimented the *ClassBand* method. The demand for more weekly class hours allocated to the subject of Music was the most frequent suggestion among these students.

Keywords:

Yamaha *ClassBand*, music education, performing, band, high school

* Universidad Complutense de Madrid
alfon.g.serra@gmail.com

* Conservatorio Profesional de Música Arturo Soria
luisinternational@yahoo.es

1. Introducción

El método Yamaha *ClassBand* es un método educativo que cuenta ya con una trayectoria de unos 20 años, poniéndose en marcha por vez primera en un centro español a comienzos de esta década (Yamaha, 2016). En otros países el método está más extendido, como es el caso de Alemania donde ya hay más de 2000 centros con *ClassBand* (Collado, 2001).

En los centros que implementan el método Yamaha *ClassBand*, durante los periodos lectivos semanales correspondientes a la asignatura de Música, cada grupo de 30 alumnos se transforma en una agrupación musical formada por 30 instrumentos: 6 flautas traveseras, 6 clarinetes, 5 saxofones, 7 trompetas, 3 trombones de varas, un bombardino, una tuba y un percusionista. El profesor de música adquiere el rol de director de la banda (Jimeno, 2016).

Nuestro propósito fue conocer la puesta en marcha de este método en un centro concreto de la Comunidad de Madrid, el IES Las Rozas 1, escogido por ser pionero en la implementación de este sistema de enseñanza musical en España. Aproximadamente 160 alumnos cursan *ClassBand* cada año en dicho instituto. Mediante la observación no participante durante varias sesiones de clase a lo largo del curso 2015-2016 pudimos ser testigos de las potencialidades y retos que presenta el método. Asimismo, quisimos conocer las sugerencias de mejora propuestas por los alumnos que participaban en grupos de *ClassBand*, que nos facilitaron 54 alumnos de dos centros de Madrid donde está implantado el método.

1.1. *ClassBand* según Yamaha

Como se especifica en su página web oficial, Yamaha *ClassBand* se autodefine como un método novedoso que va más allá de la mera enseñanza musical, inculcando valores y desarrollando competencias fundamentales en el niño y adolescente. La página señala lo siguiente en cuanto a la filosofía del método:

Yamaha *ClassBand* es un sistema de enseñanza musical revolucionario con resultados espectaculares. Los alumnos son capaces de impartir un concierto para padres en tan sólo 3-4 meses. En dos años la banda podrá interpretar un repertorio bastante extenso y tendrán las herramientas necesarias para afrontar mayores retos y proyectos musicales.

Pero Yamaha *ClassBand* es mucho más que un sistema de enseñanza musical. Es todo un compendio de valores positivos transmitidos con la música como vehículo principal.

Los beneficios directos pedagógicos de aprender música en la niñez o adolescencia (agilidad mental, psicomotriz, estimulación de la creatividad, sensibilidad, imaginación) están sobradamente demostrados, pero además, en el caso de Yamaha *ClassBand*, se suman al hecho de que se practica en grupo. Esta característica potencia en los alumnos valores esenciales como la autoestima, el respeto, el compañerismo, el trabajo en equipo, la confianza o el compromiso. (Yamaha, 2016)

El método Yamaha *ClassBand* está pensado para que en dos años los alumnos puedan adquirir destrezas significativas interpretando un instrumento de la banda, además de alcanzar un buen nivel de lectura musical. Se recomienda desarrollar el método durante al menos dos años, contando con una media de 3 sesiones a la semana de una hora u hora y media de duración cada una (Yamaha, 2016). En condiciones óptimas habría al menos dos profesores de música responsables. En dos de las tres sesiones se desarrollaría la práctica con las secciones de viento-madera y viento-metal en aulas separadas, participando conjuntamente en la tercera sesión.

En el caso concreto de la Comunidad de Madrid el proyecto fue presentado por la empresa Yamaha en la Consejería de Educación, Juventud y Deportes en 2011 y fue implantado en el curso 2011-2012 de manera experimental en el CEIP Adolfo Suárez de Madrid, como actividad extraescolar para alumnos de los cursos quinto y sexto de Educación Primaria.

Actualmente, en la Comunidad de Madrid este método se sigue impartiendo en el citado colegio, así como en otros centros públicos y privados, en la etapa de Educación Primaria, Secundaria o ambas.

Con respecto a la formación del profesorado, para impartir el método Yamaha *ClassBand* se requiere un título de grado profesional de música. Como especifica la página web de la empresa: "Si eres músico con formación clásica demostrable (mínimo grado profesional de música) y te gustaría trabajar en un proyecto como Yamaha *ClassBand*, ésta es tu oportunidad" (Yamaha, 2016). Además de esto, se requiere completar una formación de una mañana en la que los futuros profesores del método se familiarizan con los instrumentos y tocan juntos en banda. Asimismo, reciben una clase magistral por parte de miembros de la empresa Yamaha, y de otros profesores que ya han implantado el método en sus centros.

1.2. Antecedentes y experiencias similares

ClassBand tiene como referente la tradición estadounidense en el “*middle school*” y “*high school*” (educación secundaria y bachillerato) de integrar la práctica de banda en las aulas de enseñanza musical obligatoria. Cabe destacar el estudio de Whitehill (1969) que analiza los factores sociológicos que contribuyeron a la proliferación de bandas escolares en Estados Unidos. Antes del siglo XX, la asignatura de música en las escuelas públicas norteamericanas se basaba fundamentalmente en el canto. Las primeras bandas y orquestas escolares fueron el fruto del trabajo de profesores particulares de instrumento. Para el año 1935, la mayoría de las escuelas públicas del país contaba con una banda, incluso aquellos centros de secundaria de dimensiones más reducidas.

Si bien es difícil encontrar investigaciones previas en torno a Yamaha *ClassBand*, sí cabe mencionar estudios sobre los efectos beneficiosos de la participación en agrupaciones musicales en la asignatura de Música en la enseñanza general en España. Un ejemplo es el estudio de Carrillo y Vilar (2009) que destaca los efectos de la participación en un conjunto instrumental Orff en la motivación e implicación de los alumnos de Educación Secundaria, así como la investigación de Bermell y Alonso (2014) sobre los beneficios de las agrupaciones musicales escolares, incluyendo la activación de procesos afectivos y de socialización. El desarrollo de habilidades sociales y la educación en valores que proporciona la participación en agrupaciones instrumentales también son tratados en la investigación de Lorenzo de Reizábal (2017).

Podemos encontrar investigaciones sobre el impacto de las bandas escolares en centros educativos en el extranjero como el estudio de Gouzouasis (2008), que refleja el efecto positivo de las bandas escolares no sólo en la actitud de los alumnos participantes hacia la asignatura de Música, sino también el efecto que causa en sus pares, quienes perciben a los estudiantes de la banda escolar como personas inteligentes y exitosas.

Debemos también señalar como antecedente un proyecto educativo de gran envergadura como es el Sistema Nacional para las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela. Impulsado por el maestro Abreu (Sánchez, 2014), constituye una muestra de cómo las agrupaciones musicales pueden ser un ejemplo perfecto de inclusión, y el motor de un cambio social.

2. Objetivos

Podemos señalar como objetivos de la experiencia Yamaha *ClassBand* los siguientes:

- Promover un aprendizaje significativo en el aula de música. Lograr el aprendizaje de conceptos partiendo de la práctica musical instrumental.
- Convertir el curso escolar de la asignatura de Música en un proyecto musical auténtico, que culmina en una o varias actuaciones con público.
- Favorecer la motivación intrínseca del alumnado y una actitud positiva hacia la asignatura de Música.
- Fomentar el trabajo en equipo y el aprendizaje cooperativo, creando oportunidades para el desarrollo de habilidades de liderazgo y de resolución de conflictos.
- Favorecer la inclusión en el aula.

En este artículo ofrecemos detalles de la implementación del método en un centro concreto, analizando no sólo los beneficios que puede aportar al alumnado, sino también posibles inconvenientes y desafíos para el profesorado, y las sugerencias expresadas por los propios alumnos que pueden ayudar a obtener el mejor provecho posible del método.

3. Descripción de la experiencia. *ClassBand* en el IES Las Rozas 1 de Madrid

A modo de ejemplo, ya que no existe un criterio único en cuanto a las fases de desarrollo del método en todos los centros, describiremos las fases y decisiones adoptadas en el IES Las Rozas 1 de Madrid para implementar el método en la asignatura de Música en la Educación Secundaria Obligatoria. Realizamos varias sesiones de observación no participante durante los distintos trimestres del curso, para conocer el día a día de la puesta en marcha del método en este centro. A modo de síntesis, presentamos un esquema de las fases de desarrollo del método en el IES Las Rozas 1 de Madrid (Figura 1):

Figura 1. Resumen de las fases del método ClassBand en el IES Las Rozas 1



(Fuente: Elaboración propia)

3.1 Fase inicial de trabajo: Familiarización con los instrumentos

La profesora comienza el curso explicando la clasificación y principios organológicos de los instrumentos con los que el alumnado va a estar en contacto. El siguiente paso es presentar las diferentes agrupaciones instrumentales que existen. Los estudiantes aprenden a diferenciar cuestiones esenciales como la diferencia entre música de cámara y música sinfónica, y a diferenciar una orquesta de una banda.

El siguiente objetivo es la familiarización con los instrumentos de la banda. Se muestra a los alumnos los instrumentos que van a tener a su disposición para que puedan seleccionarlos con la mayor información posible. Los estudiantes también tienen oportunidad de escuchar cada instrumento, visualizando las interpretaciones de alumnos del método *ClassBand* que ya finalizaron su formación. Asimismo, aprenden a montar, limpiar y desmontar todos los instrumentos disponibles. En definitiva, los alumnos manipulan e interactúan con los instrumentos, de tal forma que sean capaces de considerar con cuáles se sienten más afines.

Después de esta fase inicial los alumnos escriben en un cuestionario tres opciones para la elección de los instrumentos. Pudimos observar que, en la mayoría de los casos, se les asigna a los alumnos el primer o el segundo instrumento consignado en la lista de opciones.

3.2 Segunda fase de trabajo: Práctica instrumental

A partir de este punto los alumnos se dedican casi por completo a la práctica instrumental. Los estudiantes se trasladan al aula en el que se realiza la actividad sin zapatos, para evitar accidentes con los instrumentos, y los estuches siempre deben permanecer en el suelo. Acto seguido, proceden al montaje de los instrumentos.

Para calentar suelen realizar ejercicios de respiración y de control de sonido. Dado que la mayoría de los instrumentos de la *ClassBand* son transpositores, para realizar los ejercicios al unísono la profesora se refiere, no a notas musicales, sino a las “posiciones” o digitaciones que debe buscar cada alumno de modo que todos emitan el mismo sonido.

A continuación, se trabajan ejercicios y piezas contenidas en el libro *Essential Elements 2000. Comprehensive band method* (Lautzenheiser et al., 2004). Se trata de uno de los libros de texto frecuentemente empleados por los centros que imparten *ClassBand*, al igual que en muchos centros educativos estadounidenses. Para cada uno de los instrumentos de la banda existen dos volúmenes editados. Además de los libros para los alumnos, hay editado un libro para el director. Todos ellos están escritos en inglés sin traducción y vienen acompañados de un CD. En cada libro del alumno se incluye una breve descripción histórica del instrumento en cuestión, explicándose su origen y los cambios más notables que ha sufrido a lo largo de la historia. Las siguientes páginas, con la ayuda de ilustraciones, explican cuál es la postura idónea para tocar el instrumento. Después de esta introducción comienzan los ejercicios progresivos.

En una primera etapa, la banda toca principalmente al unísono. El CD contiene acompañamientos interpretados por una banda profesional para varios de los ejercicios propuestos. Paulatinamente, los alumnos van prescindiendo de los acompañamientos. De hecho, pudimos observar como los alumnos se proponían como reto tocar los ejercicios sin necesidad del acompañamiento proporcionado por el CD.

Siempre han de reservarse unos minutos antes de la finalización de la clase para que los estudiantes limpien y recojan los instrumentos.

3.3 Dedicación a la asignatura

Las horas de dedicación a la asignatura de Música en este centro corresponde a lo establecido en la LOMCE y su concreción en Madrid: dos sesiones semanales de 50 minutos en los cursos 2º y 3º de ESO, donde la materia de Música es obligatoria (Consejería de Educación de la CAM, 2015). Solamente hay una profesora encargada del grupo, lo cual

también difiere de las condiciones óptimas indicadas por la empresa Yamaha. En el IES Las Rozas 1 se proponen como objetivo abarcar el primer volumen del libro *Essential Elements* 2000 a lo largo de los dos años. En cuanto a la sugerencia de efectuar ensayos parciales, la solución que se ha encontrado en este centro es confiar a los propios alumnos los ensayos por secciones, fuera del horario obligatorio de clases.

Los ensayos adicionales son un claro ejemplo del entusiasmo que muestran los alumnos que cursan *ClassBand* en este centro. Los alumnos no pueden practicar en casa, ya que los instrumentos no pueden ser utilizados fuera del centro. No obstante, están siempre dispuestos a realizar ensayos en el horario del recreo o una vez finalizado el horario lectivo.

3.4 Evaluación de la asignatura

Para la evaluación, los alumnos de Música del centro saben que se tendrán en cuenta los siguientes aspectos:

- La interpretación individual con el instrumento y/o actividades teóricas propuestas para entregar en forma de trabajo o presentación.
- La actitud y comportamiento en las clases: asistencia, puntualidad, uso adecuado del instrumento y material de la *ClassBand*, respeto al silencio, actitud positiva.
- Interpretaciones realizadas con el grupo de instrumentos iguales (sección de instrumentos).
- Interpretaciones realizadas en conjunto, como banda completa.

Un momento fundamental para la evaluación, y punto culminante en el proceso de formación, es el momento de subirse a un escenario con la banda, en conciertos y también en intercambios con otras bandas. Un ejemplo es el intercambio realizado el curso lectivo de 2015-2016 del IES Las Rozas 1 con un instituto de Alcoi en la Comunidad Valenciana, o los futuros proyectos de intercambios de *ClassBand* establecidos con Holanda. Sin duda alguna, suponen momentos de gran emoción. Constituyen una fuente más de motivación para los estudiantes, generando gran expectación.

4. Evaluación de la experiencia

4.1 Ventajas e inconvenientes que presenta el método

Señalamos en este epígrafe algunas de las ventajas e inconvenientes del método que hemos podido destacar tras las observaciones realizadas, relacionando algunos de estos aspectos con la bibliografía revisada. Las presentamos de forma resumida en la tabla 1:

Tabla 1. Algunas ventajas e inconvenientes del método Yamaha *ClassBand*

Ventajas	Retos-Inconvenientes
Aprendizaje significativo: aprendizaje de conceptos desde la práctica musical.	Riesgo de centrarse exclusivamente en la práctica instrumental.
Aprendizaje basado en un proyecto musical con un público real.	Riesgo de que ocurra una asociación vista-digitación, omitiendo la participación del oído.
Motivación intrínseca.	Riesgo de asociar únicamente grafía musical y posición, al trabajar con instrumentos transpositores de la banda.
Aprendizaje cooperativo. Trabajo en equipo.	Distintas curvas de aprendizaje, siendo más acusada la de los instrumentos de viento-metal.
Desarrollo de habilidades de liderazgo.	Formación del profesorado muy breve
Oportunidades para trabajar la resolución de conflictos.	La adquisición de los instrumentos puede no estar al alcance de todo el mundo.
Posibilidades para la participación de alumnos con discapacidad.	Riesgo de no atender a la diversidad.

Posteriormente analizaremos las sugerencias de los alumnos participantes en nuestro estudio relacionadas con el método Yamaha *ClassBand*, que son enumeradas a continuación y que también ayudan a conocer los potenciales inconvenientes del método:

- Dedicar un mayor número de horas lectivas semanales a la materia
- Procurar mejores actitudes y comportamientos en el grupo
- Trabajar con una mayor variedad de instrumentos
- Contar con un mayor número de profesores

- Realizar un trabajo más individual
- Incrementar la motivación
- Revisar los criterios de evaluación
- Realizar más actividades vocales
- Fomentar un mayor grado de conocimiento sobre el repertorio interpretado
- Procurar una mayor variedad del repertorio trabajado
- Permitir a los propios alumnos la elección del repertorio
- Buscar un mayor número de oportunidades para compartir el trabajo realizado

4.2 Ventajas del método Yamaha *ClassBand*

Como indica Stublely (1992), citada por Rusinek (2006a, p.16), “el conocimiento musical es un saber específico, diferente de todos los demás [...] no se canaliza a través del lenguaje, sino por modos que le son propios, como la audición, la ejecución o la composición musical”. De igual manera, Rusinek (2006b, p.17) advierte, en relación al aprendizaje significativo en educación musical, que no se trata sólo de conectar la nueva información con los conocimientos previos, sino de lograr establecer lazos entre la información y “los eventos musicales realmente experimentados mediante la audición, la ejecución o la creación musical”. La enseñanza musical, por lo tanto, debería basarse principalmente en estas vías de contacto directo con la música (audición, ejecución y creación) antes de conceptualizar y acceder al conocimiento declarativo. Un método como Yamaha *ClassBand* permite precisamente esto, lograr un aprendizaje significativo de la música haciendo música. Los alumnos adquieren los conocimientos declarativos de forma empírica, a través de fenómenos observables. Adquieren, además, un dominio del campo semántico musical para poder comunicarse con efectividad durante la clase de música.

Consideramos que un método como Yamaha *ClassBand* favorece la motivación intrínseca del alumnado, quien puede ver reflejado su esfuerzo en forma de adquisición de destrezas con su instrumento. Además, los alumnos saben que están implicados en un verdadero proyecto musical y que el trabajo que desarrollarán a lo largo del curso desembocará en conciertos con un público real. Esto contribuye a que los alumnos estén dispuestos a esforzarse, aceptando las exigencias de la disciplina orquestal, con el fin de buscar el mejor resultado. Los alumnos son conscientes de que forman parte de un todo, fomentando así el compañerismo y el aprendizaje cooperativo (Borrás, 2010). Si un miembro falla, todos fallan.

La motivación no sólo se hace patente en los alumnos, sino que contagia a las familias y al centro en su totalidad. Un ejemplo significativo que pudimos conocer fue la movilización de familias y alumnos del IES Las Rozas 1, al conocer que, con motivo de la implantación de la LOMCE, la asignatura de Música podía verse reducida en número de horas. Estamos ante un ejemplo de cómo se puede fomentar el amor por la Música y de cómo el trabajo realizado en el aula trasciende las paredes de ésta, logrando concienciar a toda una comunidad educativa del valor que tiene la asignatura.

Los alumnos tienen la oportunidad de desarrollar habilidades sociales, incluyendo habilidades de liderazgo y estrategias de resolución de conflictos. De nuestras observaciones destacamos aquellas situaciones en las que los alumnos debían trabajar sin la supervisión de la profesora. En el IES Las Rozas 1 una de las prácticas habituales consistía en realizar un parcial de sección sin la supervisión de ningún profesor. Fue sorprendente observar las distintas estrategias que llevaban a cabo los alumnos. En una de las sesiones la sección de trompetas decidió que una de las alumnas, percibida por el grupo como una de las más competentes con el instrumento, adquiriese el rol de profesora. Ayudó a solventar los problemas que presentaba cada uno de sus compañeros. En el ensayo parcial de la sección de flautas de otro de los grupos, se decidió realizar un trabajo de interpretación por parejas de la pieza en cuestión, gestionándose también con éxito el ensayo. Todo ello confirma las conclusiones del estudio de Lorenzo de Reizábal (2017) en torno a las agrupaciones instrumentales y vocales en el aula, y la idoneidad de las mismas para trabajar las relaciones sociales e interpersonales, al igual que los estudios de Bermell y Alonso (2014), que inciden en cómo las agrupaciones musicales favorecen el desarrollo de la persona, incluida la dimensión social.

4.3 Inconvenientes del método Yamaha *ClassBand*

No obstante lo anterior, debemos también tener en cuenta varios inconvenientes, retos y riesgos asociados a la implantación del método Yamaha *ClassBand* como eje de la asignatura de Música. A pesar de todas las ventajas que supone abordar el aprendizaje desde la práctica instrumental, no hay que perder de vista que el currículo de Música en la ESO abarca cuatro bloques de contenidos: “Interpretación y creación”, “Escucha”, “Contextos musicales y culturales” y “Música y tecnologías”. El profesor que desee abarcar la totalidad de los contenidos deberá complementar la práctica de banda con otras actividades de aula o encontrar los nexos entre la práctica instrumental realizada y los distintos aspectos del currículo. Por otra parte, la interpretación no tiene por qué reducirse a la práctica instrumental, pudiendo ser muy recomendable la inclusión de otras vías de expresión musical, por ejemplo, la voz, la percusión corporal o el movimiento y la expresión corporal.

Uno de los riesgos que presenta el método, y la práctica instrumental en general, es que los alumnos pueden acostumbrarse a leer con el instrumento sin realizar ejercicios vocales u otros para los cuales es imprescindible la participación del oído interno. La lectura musical se puede convertir en una tarea exclusivamente mecánica. Si los alumnos omiten el trabajo auditivo al descifrar la partitura, asociando directamente la imagen de la nota con la digitación en el instrumento, los alumnos adquirirán una educación musical incompleta en la mayoría de los casos (Willems, 2001).

Relacionado con este problema hay otro mayor, bajo nuestro punto de vista, que está asociado al uso de instrumentos transpositores. Puede haber profesores que se refieran siempre a “posiciones” o digitaciones, con el fin de lograr que todos los alumnos emitan un mismo sonido, obviando en todo momento las diferencias en altura de las notas escritas para cada uno de los instrumentos. Existe la posibilidad de que el alumno acabe asociando directamente grafía musical con “posición”, sin pensar ni siquiera en el nombre de la nota en cuestión. A la larga puede ser perjudicial para el alumno, ya que, en este caso, no desarrolla habilidades de lectura musical que pueda luego aplicar en actividades musicales. Podría desembocar en problemas a la hora de aprender contenidos de armonía o cantar desde una partitura.

Otro de los puntos conflictivos en la banda es la curva de aprendizaje de los distintos instrumentos. Por lo general, los instrumentos de viento-metal tienen una curva de aprendizaje más acusada que los instrumentos de viento-madera, debido sobre todo a cuestiones organológicas (Juan i Nebot, 1998): mientras que en los instrumentos de viento-madera lo que vibra es una caña, ya sea simple o doble, o un bisel contra el que choca el aire, en los de viento-metal el sonido se consigue haciendo vibrar los propios labios. Dependiendo de la presión que ejerza el intérprete, la nota resultante variará (Muñoz, 2010). La práctica de estos instrumentos se complica aún más al descubrir que, mediante una misma posición, se pueden interpretar distintos sonidos según la presión que se ejerza con los labios y el aire. Es por esto que los instrumentistas de viento-metal necesitan “pensar”, o escuchar interiormente, la nota que desean tocar antes de emitirla. Al escuchar interiormente el sonido, mediante un reflejo muscular, los labios y el aire ejercen la presión justa.

Esto puede llegar a desmotivar a los alumnos que interpretan instrumentos de viento-metal en la *ClassBand*. Puede haber alumnos que consideren que los resultados esperados están fuera de su alcance y desarrollen una actitud negativa hacia su instrumento y la práctica musical. Pudimos observar esta actitud en uno de los alumnos, que en varias ocasiones dejaba de tocar, fingiendo que continuaba. En cualquier caso, se trató de un caso aislado.

La formación ofrecida para futuros profesores de Yamaha ClassBand puede resultar muy escasa si no hay una formación previa suficiente. Una sola mañana de formación no garantiza la adquisición de las competencias necesarias para impartir el método de forma

solvente. Por ejemplo, si los profesores nunca han tocado un instrumento de viento, adquirir en una mañana un control del apoyo del aire para resolver los problemas en los alumnos es difícil. También lo es adquirir el conocimiento para resolver problemas derivados de una mala postura, lo cual puede dar lugar a lesiones. Por lo tanto, una formación más completa, en la que se trabajaran aspectos generales de los instrumentos de viento y aspectos en particular de cada instrumento, sería una necesaria inversión en la calidad del método.

Además de la formación relacionada con los instrumentos de la banda, incluyendo aspectos técnicos e interpretativos, la formación debe también contemplar la dinámica del ensayo y las estrategias más idóneas para favorecer una construcción social del conocimiento dentro de la agrupación. Lorenzo de Reizábal (2017) insiste en la necesidad de la formación del profesorado para lograr una educación en valores, a través de las oportunidades que brinda una agrupación musical.

Es reseñable también el esfuerzo económico que supone la adquisición de los instrumentos musicales. Salvo casos excepcionales, en los que los instrumentos los presta la empresa Yamaha, los instrumentos tiene que adquirirlos el centro. Esto implica un gasto que en ocasiones los colegios e institutos no pueden plantearse.

La atención a la diversidad es un aspecto clave para garantizar el éxito del método. Los alumnos pueden desmotivarse si el ritmo de la clase no es el adecuado. Una de las estrategias que observamos para atender a la diversidad en el IES Las Rozas 1 fue encomendar a los alumnos más aventajados roles adicionales, formando grupos de cámara que interpretarían más repertorio en las representaciones, u otorgándoles el papel de solistas en determinadas obras. Cabe señalar, en cualquier caso, que una agrupación musical escolar puede ser un contexto idóneo para la participación de alumnos con discapacidad, como resalta el estudio de Lapka (2006). La autora describe la experiencia de una banda en un instituto de Educación Secundaria norteamericano, donde participaron ocho alumnos con discapacidad severa y cinco alumnos de educación especial. Con la ayuda de recursos adicionales, incluida la participación del profesor de educación especial que acudía a todos los ensayos, este grupo diverso de alumnos participó con éxito en conciertos, concursos y eventos de todo tipo. Por lo tanto, la atención a la diversidad puede incluso considerarse una potencialidad del método, más que un inconveniente.

4.4 Sugerencias de mejora planteadas por los propios alumnos de *ClassBand*

Solicitamos la colaboración de los alumnos de un grupo de tercer curso de E.S.O. en dos centros de Madrid donde la asignatura de Música se basa en Yamaha *ClassBand*, el IES

Las Rozas 1 y el IES Beatriz Galindo. Con el fin de conocer su opinión, al final de una de sus clases de Música les pedimos que reflejasen sus ideas por escrito, contestando a la pregunta: “¿Qué medidas tomarías para mejorar la clase de música?”.

En total recibimos los comentarios de 54 alumnos, 27 de cada centro. Sintetizamos la información recogida (Tabla 2) pudiendo diferenciar las siguientes categorías, que ya fueron anticipadas en un epígrafe anterior:

Tabla 2. Sugerencias expresadas por alumnos en centros en los que se imparte *ClassBand*

Categoría	Frecuencia	Ejemplo
Se incluye un comentario positivo sin sugerencias de mejora.	6	‘No tomaría ninguna medida porque las clases son dinámicas y divertidas.’
Más horas	15	‘Si hubiese una hora más como el año pasado estaría mejor. Dos horas me parece poco.’
Mejor actitud y comportamiento del grupo	8	‘Que hagamos menos ruido. Más obedientes. Así la clase avanzará más rápido.’
Más variedad de instrumentos	4	‘Pondría más profesores para poder avanzar más’
Más profesores	4	‘No tomaría ninguna medida porque las clases son dinámicas y divertidas.’
Trabajo más individual	3	‘Me gustaría que se trabajase más individualmente o por secciones, creo que se aprende más rápido.’
Incrementar motivación	3	‘Que se haga algo que nos llame la atención aún más y nos incite a tocar y pasarlo mejor’
Modificar los criterios de evaluación	3	‘Valorar la habilidad y no tanto la actitud’
Más actividades vocales	2	‘Poder hacer ejercicios de voz y que alguna vez presentáramos una canción de cualquier tipo y de cualquier país. Hacer un Karaoke...’
Más conocimiento sobre el repertorio interpretado	2	Cada vez que se toque una partitura nueva hacer un pequeño trabajo. Muy pequeño... hace que sepas un poco más lo que estás tocando.’

Más variedad de repertorio	2	'Tocar más tipos de música (Jazz)'
Posibilidad de que los alumnos escojan repertorio	2	'Que nosotros podamos escoger nuestras partituras'
Más oportunidades de compartir el trabajo realizado	2	'En lugar de dar un concierto al final de curso estaría bien dar más de uno a lo largo del año.'
Menos interpretación instrumental	1	'No tocar instrumentos'

Ya de por sí, el hecho de que varios alumnos hayan plasmado un comentario positivo, cuando se les pide que sugieran mejoras, es un dato que muestra el nivel de satisfacción del alumnado. También el hecho de que la propuesta indicada con más frecuencia sea la solicitud de más horas de música a la semana. La sugerencia parece mostrar un alto nivel de motivación entre los alumnos, un resultado que destacan varios estudios en torno a las agrupaciones musicales escolares como el de Carrillo y Vilar (2009) sobre el conjunto instrumental Orff.

Otra de las propuestas recurrentes es procurar que mejore la actitud del grupo, que haya más silencio en clase y que se tome con más seriedad la asignatura, para así poder avanzar más rápido. De nuevo, se trata de una sugerencia que nace de un alto nivel de motivación intrínseca, de un deseo de aprender, de sacar el máximo partido de los ensayos y lograr los mejores resultados. En efecto, como apuntamos anteriormente, estamos ante un claro ejemplo de aprendizaje cooperativo y trabajo en equipo. Los alumnos que señalan esta sugerencia son conscientes de cómo las actitudes y comportamientos de los compañeros afectan a todo el grupo-clase, y de cómo ellos mismos como alumnos también son responsables de la eficiencia del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Otras propuestas frecuentes de los alumnos, que también van en la línea de mejorar las habilidades y los conocimientos musicales, son la petición de más profesores encargados del grupo, de modo que haya un trabajo más individualizado o por secciones de instrumentos. Asimismo, proponen que se utilicen más instrumentos.

Algunos alumnos muestran en sus sugerencias un interés por aprender a controlar y utilizar nuestro instrumento principal, la voz, y así poder añadirla a la música interpretada con los demás instrumentos. Esta sugerencia entronca con uno de los riesgos potenciales del método: la dedicación exclusiva a aspectos instrumentales, descuidando otras dimensiones de la asignatura de Música. Es un reto para el docente conseguir que a través de *ClassBand* se cubran todos los aspectos del currículo. Como sugieren algunos alumnos,

se podría fomentar un mayor conocimiento sobre el repertorio interpretado, y así lograr un acercamiento a aspectos históricos y estilísticos.

Algunos alumnos demandan una mayor participación en las decisiones en cuanto a repertorio, algo que también consideramos que puede favorecer la motivación de los alumnos, al sentirse protagonistas y responsables de todo lo que acontece en el aula.

El hecho de que algunos alumnos demanden incluso más oportunidades para compartir el trabajo realizado, cuando estos alumnos ya participaban en varios conciertos, indica la importancia que supone para ellos el poder contar con un “público real” más allá de sus profesores de Música, un estímulo de indudable importancia en todo el proceso.

5. Sugerencias para futuros estudios

Después de este acercamiento al método *ClassBand* a través de la experiencia desarrollada en un centro específico, surgen innumerables preguntas que merece la pena explorar en futuros estudios.

Proponemos, por ejemplo, recoger datos de alumnos antes y después de participar en la formación que plantea Yamaha *ClassBand*, evaluando el efecto del método en su aprendizaje y actitud hacia la asignatura.

A la hora de planificar o evaluar un curso de música como el que propone Yamaha *ClassBand* habría que tener en cuenta también determinados aspectos sociológicos, como la cuestión de identidad social de los alumnos y aspectos de género. En cuanto a la cuestión de género, es interesante observar resultados de estudios que señalan que los hombres tienden a mostrar predilección por instrumentos de mayor tamaño y peso, mientras que la mayoría de las mujeres se decantan por instrumentos musicales más pequeños y de menor peso (Cabanés, 2008). Algunos estudios han investigado otros ámbitos como la relación entre el género de los alumnos de banda y su precisión a la hora de autoevaluar una interpretación (Hewitt, 2015). Nosotros mismos pudimos observar que los chicos más conflictivos del grupo tendían a elegir los instrumentos más pesados, como la tuba o el bombardino. Las flautas, por ejemplo, casi siempre eran escogidas por las alumnas. Consideramos que estos factores también merecen ser explorados en futuros estudios.

Merecería la pena también comparar los resultados de otras experiencias en el aula de Música basadas en la interpretación, y explorar buenas prácticas que reflejen cómo desde la actividad interpretativa como núcleo se puede abarcar la totalidad del currículo propuesto para la asignatura de Música.

6. Conclusión

La experiencia descrita nos ha permitido encontrar un claro ejemplo de lo que deberíamos promover con la enseñanza musical: que todos los alumnos tengan la oportunidad de vivir la música como un medio de interacción con otras personas, que todos puedan vivir la experiencia de hacer música en los centros de enseñanza obligatoria, sacando provecho de los enormes beneficios que proporciona al individuo la formación musical.

Como hemos indicado en el apartado destinado a los objetivos de la experiencia, Yamaha *ClassBand* puede sin duda permitir a los estudiantes lograr un aprendizaje significativo, basado en la expresión través del propio lenguaje de la música, favoreciendo la motivación intrínseca, desarrollando habilidades sociales y fomentando valores esenciales como el compañerismo. Puede considerarse un ejemplo de aprendizaje basado en proyectos, donde el esfuerzo desemboca en un resultado, un producto, que va a ser compartido con unos destinatarios reales en un concierto. Como hemos comentado, *ClassBand* puede ser una vía idónea para atender a un alumnado con capacidades muy diversas.

Por supuesto, el éxito de cualquier método depende de la buena praxis del profesorado que lo aplica en su aula. En este caso, los docentes deben ser conscientes de las distintas curvas de aprendizaje que presenta cada instrumento de la *ClassBand*, cuidar el trabajo auditivo durante todo el proceso de aprendizaje, reflexionar sobre cómo abordar otras áreas de la asignatura desde la interpretación o mediante actividades complementarias, y ser conscientes de la posible necesidad de formación adicional más allá de las sesiones ofrecidas por Yamaha.

Uno de los retos es poder encontrar una solución de compromiso entre las recomendaciones que señala Yamaha y los recursos asignados a la asignatura de Música según la normativa vigente. Hemos podido constatar que los propios alumnos son conscientes de que, a pesar de todas las potencialidades del método, una mayor dedicación semanal a la asignatura de Música, así como la participación de más profesores atendiendo a los alumnos que forman parte del proyecto, sería muy conveniente para conseguir resultados todavía mejores.

Agradecimientos

Agradecemos la colaboración desinteresada de Dña. M^a Viñas Jimeno Gómez, profesora y jefa del departamento de Música, que nos abrió las puertas de su aula y nos permitió conocer el día a día del método *ClassBand* en el IES Las Rozas 1.

7. Referencias

- Bermell, M.A., & Alonso, V. (2014). La aportación de las agrupaciones musicales escolares a la sociedad. *Revista Internacional de Ciencias Humanas*, 3 (1), 93-101.
- Borrás, F. & Gómez, I. (2010). Dos experimentos de aprendizaje cooperativo: clase de instrumento y conjunto instrumental. *Eufonía. Didáctica de la Música*, 50, 113-120.
- Cabanes, A. (2008). *Instrumentos musicales y género*. Recuperado de <http://www.cimapolo.com>
- Carrillo, C., & Vilar, M. (2009). El conjunto instrumental Orff como dinamizador de la motivación en alumnos de Educación Secundaria. *Revista Electrónica de LEEME*, 23. Recuperado de <http://musica.rediris.es/leeme/revista/carrillo&vilar09.pdf>
- Collado, G. (2011). Yamaha ClassBand en España. *Doce Notas*, 10. Recuperado de <http://www.docenotas.com/9648/yamaha-classband-en-espana>
- Consejería de Educación, Cultura y Deporte de la Comunidad de Madrid (2015). Decreto 44/2015, por el que se establece para la Comunidad de Madrid el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria. Recuperado de http://www.bocm.es/boletin/CM_Orden_BOCM/2015/05/20/BOCM-20150520-1.PDF
- Gouzouasis, P., Henrey, J., & Belliveau, G. (2008) Turning points: a transitional story of grade seven music students' participation in high school band programmes. *Music Education Research*, 10 (1), 75-90.
- Hewitt, M. P. (2015). Self-Efficacy, Self-Evaluation, and Music Performance of Secondary-Level Band Students. *Journal of Research in Music Education*, 63, 298-313.
- Jimeno, M.V. (2016). Tocamos juntos. ¡¡Hacemos ClassBand!! Recuperado de <http://www.docenotas.com/129757/tocamos-juntos-hacemos-classband>
- Juan i Nebot, M.A. (1998). Clasificación de instrumentos musicales según Erich von Hornbostel y Curt Sachs. Nasarre. *Revista aragonesa de musicología*, 14 (1), 365-387.
- Lapka, C. (2006). Students with Disabilities in a High School Band: "We Can Do It!" *Music Educators Journal*, 92 (4), 54-59.
- Lautzenheiser, T., Higgins, J., Menghini, C., Lavender, P., Rhodes, T.C., & Bierschenk, D. (2004). *Essential Elements 2000. Comprehensive band method*. Wisconsin, EE.UU.: Hal Leonard Corporation.
- Lorenzo de Reizábal, M. (2017). Educación en valores en el contexto de las agrupaciones instrumentales y vocales. 10 ideas prácticas para el aula. *Artseduca*, 17. Recuperado de <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/artseduca/article/view/2558>
- Muñoz, D. (2010). Cómo conseguir un gran sonido en los instrumentos de viento-metal. *Revista digital El canto de la Musa*. Recuperado de http://www.elcantodelamusa.com/docs/2010/febrero/doc4_como.pdf

- Rusinek, G. (2006a). Qué significa 'saber música'. *Doce Notas*, 52, 16-18.
- Rusinek, G. (2006b). El aprendizaje significativo en educación musical. *Doce Notas*, 54, 17-18.
- Sánchez, F. (2014). El Sistema Nacional para las Orquestas Juveniles e Infantiles. La nueva educación musical de Venezuela. *Revista da ABEM*, 15 (18).
- Stublely, E.V. (1992). Philosophical Foundations. En R. Colwell (Ed.) *Handbook of research on music teaching and learning*. Nueva York: Schirmer Books.
- Whitehill, C.D. (1969) Sociological Conditions Which Contributed to the Growth of the School Band Movement in the United States. *Journal of Research in Music Education*, 17 (2), 179-192. doi:10.2307/3344324
- Willems, E. (2001). *El oído musical: La preparación auditiva del niño*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Yamaha ClassBand (2016). Página principal de la empresa. Recuperado de http://es.yamaha.com/es/music_education/school_music/classband ogías y el patrimonio en el ámbito escolar. *Aula de innovación educativa*, 208, 22-27.

Sugerencia de cita:

González, A. y Ponce de León, L. (2017): El método Yamaha *ClassBand* en el aula de Música. Una experiencia en E.S.O. en la Comunidad de Madrid. *Pulso. Revista de Educación*, 40, 229-247